

S.M./R. 94



# LA ESCUELA

## PRÁCTICA



### REVISTA PEDAGÓGICA

*Para fomentar la primera enseñanza*

*bajo el punto de vista racional y educativo,*

ASÍ EN LA ESCUELA COMO EN LA FAMILIA

POR

## JUAN BENEJAM

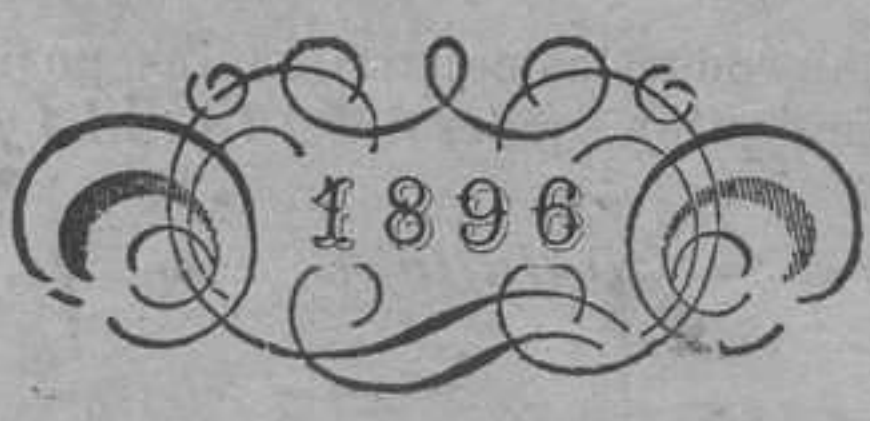
CIUDADELA.-ISLAS BALEARES

3. serie.

Núm. 1.º

#### SUMARIO

Historias y cuentos: los héroes callejeros.—El despertar de la mente: ¿Por qué llueve papá?—Cuadros de Religión: el Divino Maestro.—El por qué de muchas cosas.—Cuadros con el Didascosmos á la vista: desde el puerto.—El diario del día: lectura razonada.—La Naturaleza en presencia de los niños.—Composición de escritos: los apuros de Jorje.—La escuela en acción.—Poesías razonadas.—Problemas de Arilmética.—Lecciones sobre objetos.—Movimiento actual de la enseñanza.—Notas bibliográficas.



IMPRENTA DE SALVADOR FÁBREGUES



## SUSCRIPCIÓN A «LA ESCUELA PRÁCTICA»

En España 4 pesetas al año y 1 peso en América y demás países.—Un paquete de 25 números en adelante á mitad de precio.

### PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

*Isla de Cuba:* D. Sebastián Benejam, Cuba 61, Habana.—*Puerto-Rico:* D. José Cordovés en Patillas.—*Filipinas:* librería de D. José M. Bren, Manila.—*México:* Sres. Gallegos hermanos, Ciudad de México.—*Argentina:* Sres. Igon y C.<sup>a</sup> Buenos Aires.—*Uruguay:* Sres. Dornaleche y Reyes, Montevideo.

En España, librería de D. Antonio J. Bastinos, Barcelona, y directamente á D. Juan Benejam, Ciudadela, Baleares, quien admitirá suscripciones hasta por un trimestre en sellos de franqueo ó libranza del giro mútuo sobre Mahón ó Palma de Mallorca. En Ciudadela, Mahón y Palma se cobra á domicilio, lo mismo que en los demás pueblos de Menorca.

## EL DIDASCOSMOS

APROBADO POR EL CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

### ¿Qué es el Didascosmos?

Es un pequeño mundo que se trata de introducir en las escuelas. Consiste en un plano del tamaño de una mesa regular (por que los hay de dos dimensiones), donde se hallan aglomerados en grandes relieves todos los accidentes de la parte sólida y líquida de nuestro planeta, y una pieza curva vertical donde están pintados al óleo los mas notables meteoros. A primera vista parece un belén; pero observado con inteligencia se descubren otras perspectivas.

### ¿De dónde se deriva la palabra Didascosmos?

De las voces griegas *didasco*, enseñar, y *cosmos*, mundo; esto es, enseñar el mundo.

### ¿Qué resultados puede prometerse un maestro que adquiera un Didascosmos?

Los de meter por los ojos en la inteligencia del niño, la representación más aproximada á la realidad de lo que jamás podrá observar en la Naturaleza. Los de enseñar á discurrir con el objeto á la vista sobre una porción de cosas que resultan pálidas en los grabados, y mas pálidas en los libros. Los de poseer el aparato mas completo para la enseñanza intuitiva, y un motivo de embeleso para los niños y un objeto interesante por cuantas personas vierten en la Escuela.

### ¿Pero es obligatoria esta enseñanza?

No; pero los niños que salen de la escuela sin tener conocimiento del globo que habitamos, parece que como el mono de la fábula tienen apagada la linterna. Preciso es convenir que la enseñanza que se da á los niños por medio de fórmulas, definiciones, reglas y recetas científicas, forma una especie de tarugo que embaraza las tiernas inteligencias, sin darles un átomo de sustancia.

(En el Didascosmos, además de la parte geográfica, figuran en miniatura diversos objetos, tales como poblaciones, casas de campo, vías de comunicación, telégrafo, tren, puentes, túneles, buques, faro, semáforo, etc., cada uno de cuyos objetos despierta un sin fin de conocimientos.)

### ¿En donde está el método para la enseñanza de todo esto?

Un buen maestro se lo forma; pero hay direcciones, pautas, normas que se han publicado y se publican en LA ESCUELA PRÁCTICA.

### ¿En qué sentido puede colocarse en la escuela este aparato?

Cada maestro que lo adquiere ha ideado la manera de colocarlo. De todos modos está construido para que sirva de mesa, puesto sobre el armazón que forman las cuatro piernas y cubierto con un tapete, se tiene un mueble útil que encierra un objeto interesante.

### ¿Cómo se adquiere un Didascosmos?

Hemos dicho que hay aparatos de dos clases y dimensiones. Los mayores y más surtidos cuestan 90 ptas. colocados sobre el muelle de Barcelona con exclusión de todo gasto, y los menores (1 metro largo por 70 centímetros ancho) al ínfimo precio de 33 ptas. con las mismas condiciones. Con un pequeño aumento de gastos se remiten á cualquier destino, sea puerto de mar ó estación de ferrocarril. Fuera de España se remite con las mismas condiciones pudiéndose también en cualquier caso dirigirse el pedido á la casa Bastinos de Barcelona.

Para el pago en España se gira el importe á cargo del comprador con todas las conveniencias posibles; y fuera de España el comprador puede remitir el importe en letra, por cualquier sucursal del *Credit Lyonnais* ó *Unión Banc of Spain*, sobre Barcelona, Madrid ó París.

Dirección: Juan Benejam.—Islas Baleares.—Ciudadela.



# LA ESCUELA PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

Año III

Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Enero de 1896

Núm. 1.º

## HISTORIAS Y CUENTOS

### HÉROES CALLEJEROS

Poco á poco la ciudad iba recogién-dose; apagábanse algunos mecheros de gas; cafés y teatros cerraban sus puertas: los pocos coches que transitaban hacían retemblar el piso, produciendo sus ruedas este ruido sordo y prolongado que tan bien se percibe en las altas horas de la noche, y los transeuntes, envueltos en sendos abrigos, andaban con paso acelerado, como el que desea llegar pronto al punto donde se dirige.

Por las aceras de una de las calles más céntricas de la población, pero casi desierta en aquellas horas, bajaba un muchacho que frisaría apenas en los catorce años de edad. Fácil era distinguir en él al pilluelo, al hijo del arroyo, propio de las grandes capitales. Iba metido en una gran chaqueta, vieja y sucia, que le llegaba á las rodillas; sus pantalones sujetos á la cintura por una faja, ceñida á modo de cuerda, agujereados por mil partes, descubrían las ateridas carnes de aquella criatura; camisa, no se le veía; zapatos, tampoco. Completaba tan miserable equipo una gorra, de indefinible color, metida hasta las orejas... Hacía un frío horrible; el muchacho de vez en cuando sacaba como podía sus manos de las enormes mangas de

la chaqueta, se las llevaba á la boca y soplabá...

Sin embargo, iba contento, como lo demostraba la satisfacción de su semblante y la vivacidad de sus movimientos y de su mirada. Al llegar á una esquina, paróse, subió á un portal, y desde allí se entretuvo arrancando el extremo de un cartelón de anuncios. Después llamó á un transeunte y le pidió una limosna; el hombre le dió cinco céntimos, refunfuñando por haber sido detenido cuando ménos lo esperaba. Luego pidió lumbre á otro, para encender una colilla que acababa de encontrar. Esta vez le mandaron á paseo. El muchacho siguió su camino, como si tal cosa.

De pronto se detuvo. Allí, arrimado á la pared, distinguió un objeto que parecía moverse; luego vió que era una muchacha tendida en el suelo, la cual, al sentir pasos cerca de sí, exclamó con voz soñolienta, desfallecida:

—¡La Correspondencia!—¡El Imparcial!—¡El Globo!

—¡Calla! dijo el granuja; ¡si es una colega! ¿Y que haces tu ahí?

La niña se levantó. Tendría doce años, pero unos doce años tristes, raquíticos, que hacían que solo aparentase ocho. Su cara, amoratada por el frío, casi desaparecía envuelta en un grueso pañuelo, que le caía sobre las espaldas. Aquel cuerpo estaba envuelto por miserables andrajos, que no eran suficientes para librarle del airecillo hela-



do que soplaba, y en sus manos, perdidas por los sabañones, sostenía la niña algunos periódicos de los que acababa de pregonar. Al levantarse miró con ojos tristes á su interlocutor, y se puso á llorar. Después, entre lágrimas y sollozos, contó una historia triste, pero muy vulgar, conocida por todo el mundo. Ella no tenía madre, nadie la quería, nadie la besaba; conservaba, sí, un vago recuerdo de una mujer que solía acariciarla; pero nada más; ¿era aquella su madre? No lo sabía... Ahora vivía en una casucha, con otros niños y niñas como ella; allí estaba una mujer, muy mala, muy fea, que les pegaba siempre, cuando reían, cuando lloraban, y sobre todo, por las noches, cuando no traían mucho dinero á casa.. Ella, la muchacha, vendía periódicos, pero siempre le quedaban números, y aquella mujer le pegaba... No, aquella noche, no iría; vale más morir de frío, allí, sentada en un portal ó tendida en la acera...

Calló la niña. El granuja entonces contó también su historia, igual á la de la muchacha. El tampoco tenía madre; él también iba vendiendo periódicos, y estaba con una mujer y un hombre, siempre borracho que le maltrataban barbaramente. Pero por las noches no le pegaba, porque iba siempre con el bolsillo lleno, después de haber vendido los papeles...

—Y dime, preguntó á la muchacha. ¿Cómo te llamas?

—*Cia*, respondió ésta, animada con la presencia de aquel otro ser infortunado. ¿Y tú?

—¿Yo? *Tono*.

Después callaron. El muchacho pareció pensativo; al cabo de un momento dijo con resolución.

—Mira, *Cia*, yo soy un caballero, ¿estás? y porque soy un caballero, quiero comprarte tus papeles.

La niña le miró asombrada.

—Dame los periódicos, *Cia*. A ver, ¿cuántos hay? Uno, dos, tres, cinco; diez. Pues ahí tienes tu dinero, *Cia*.

—Pero, a ti te pegarán, *Tono*, dijo al fin la muchacha, saliendo de su sorpresa.

—No, *Cia*; además, yo soy hombre, y soy fuerte, ¿estás? Luego, pronto seré grande, y entonces no me pegarán... Mira, cada noche ven aquí, en el portal, y hablaremos. Adiós, *Cia*.

Y sin cuidarse de la respuesta, cogió el granuja los periódicos, siguiendo su camino calle arriba. Penetró después, por oscuros callejones, hasta que al fin se detuvo ante la puerta de una pobrísima vivienda. Allí estuvo vacilando, con la vista fija en los papeles. Luego hizo con las espaldas un expresivo movimiento y entró.

Desde aquel día *Tono* regresaba siempre á su casa con algunos periódicos sin vender, y tenía que arrostrar las furias *del amo*, mientras que la pobre *Cia*, contra su costumbre, despachaba todos sus papeles, por lo cual, escasearon los golpes, hasta el punto de que ¡cosa inaudita! su dueña llegó á tocarle la cara, casi con cariño.

J. BENEJAM Y SAURA.

---

## EL DESPERTAR DE LA MENTE

---

¿Por qué llueve, papá?

—Papá, tengo sed.

—Pues bebe, santa criatura mia y no me molestes ahora.

(*El niño, después de haber bebido*)—  
Papá, de donde viene el agua?

—Veo que te has empeñado en no dejarme trabajar. Con qué de donde viene el agua? Pues mira, hijo, el agua viene de las nubes.



—Yo veo las nubes, pero no comprendo como de ellas puede salir el agua.

—Y si te dijera que el agua que se desprende de las nubes ha subido antes de la tierra, ó en mayor cantidad de los mares?

—Entonces lo comprendería ménos.

—Ven acá. ¿Has visto como hierve el agua en una olla por medio del fuego?

—Oh! esto lo veo todos los dias.

—Y que has observado, vamos á ver?

—No sé, me parece que á medida que hierve el agua, disminuye.

—Ni mas ni ménos. Y á donde se va?

—Es verdad. ¿A dónde se va aquella agua?

—Se ha convertido en vapor.

—Y que es vapor?

—Aquella especie de humo que se levanta de la olla cuando hierve el agua.

—Y aquel vapor se marcha.

—Claro está, entra á formar parte de la atmósfera y sube por las altas regiones.

—¿El vapor sube!...

—Y por que no, si es mas ligero que el agua? *Polvo de agua* puede llamarse al vapor visible.

—Luego hay un vapor que no es visible?

—Sí, señor. ¿No has visto la ropa mojada como se seca bajo la acción del Sol? ¿No has observado que aun sin sol bajo la acción del aire, también se secan muchas cosas?

—Es verdad. Se les quita el agua y se secan.

—Pues aquella agua se ha convertido en vapor, vapor invisible que se mezcla con el aire; pero que no es aire sino gotitas de agua como esferitas huecas que flotan por las alturas, y á medida que suben se enfrian, y á medida que se enfrian se condensan y forman las nubes.

—De manera que las nubes no son

mas que globulillos de agua. Pero no caen...

—Déjalas que viajen de aquí para allá en formas caprichosas. El viento las lleva y las hace tomar aquellos aspectos tan variados en que las vemos, atravesando campos y poblados, unas veces deteniéndose y otras veces marchando impelidas por los vientos.

—Y están muy altas, papá?

—Se hallan á diversas alturas. Mira: tu sabes que la niebla se roza con la tierra, pues que no es otra cosa que vapor de agua que no puede subir por ser más pesado que el aire. Pues bien: las nieblas son nubes bajas. Luego hay nubes mas altas, las que se forman de vapor más ligero y suben hasta 10 y 12 kilómetros de la superficie de la Tierra.

—Pero la lluvia, la lluvia; ¿por qué llueve, papá?

—Calma, hijo mio, calma. Tú todo lo quieres saber en seguida. ¿Qué sucede cuando se hace hervir el agua de una caldera bajo techado? ¿No lo sabes? Pues es una cosa que se puede observar facilmente. El vapor del agua sube y llega hasta el techo y el techo sale mojado y hasta deja caer gotas de agua.

—Ah!... el vapor que sube, cuando llega al techo se enfria y se convierte otra vez en agua.

—Pues ya tienes explicado el fenómeno: he aquí la lluvia. Solamente que la caldera es aquí nuestro globo, el agua es el mar, el fuego son los rayos del Sol, que levantan cada dia grandes cantidades de vapor. Este vapor sube, atraviesa capas de aire, forma las nubes; aquellas nubes pueden enfriarse y se atraen mutuamente y se condensan y entonces no pueden sostenerse... y se deshacen en lluvia.

—Ahora comprendo como es que el agua que cae de arriba, antes ha subido de abajo. Pero el agua del mar es salada



y la que cae de las nubes es agua dulce ó buena para beber.

—Es verdad. Y sabes por qué? Porque la sal no se evapora; porque en razón de su naturaleza queda disuelta en el mar.

## CUADROS DE RELIGIÓN

### EL DIVINO MAESTRO

Nació en un rincón de la Judea. ¿Quién era? ¿Cómo se llamaba?

De ello hace 1895 años.

Un angel anunció á unos pobres pastores la *buena nueva*, y aquellos hombres le adoraron.

No nació en lecho de púrpura, sinó en humilde pesebre. No se vió rodeado de corte espléndida, sinó de seres infelices y pobres. ¿Qué nos quiso enseñar con esto?

Vino para sufrir lo que jamás sufrió el más desgraciado de los mortales. ¿Por qué vino Jesucristo?

Aparece ante los hombres lleno de gracia y amor: su caridad era inagotable. A cada paso decia: «Amaos los unos á los otros». Sabeis por qué?

Una gran muchedumbre le sigue por todas partes atraida por la dulzura de sus palabras y el espíritu de su doctrina. Escoge doce hombres: ¿quiénes fueron?

Al ver las flores de la campiña exhorta á sus discípulos á confiar en la Providencia. «El Dios que viste las flores y alimenta los pájaros, no dejará perecer á los hombres». Esto les decia.

También les enseñaba los frutos de la tierra y exclamaba: «Por los frutos se conoce el árbol». ¿Qué queria decir con esto?

Amaba mucho á los niños. «Dejad que los niños vengan á mí». ¿Por qué queria tanto á las tiernas criaturas?

Su resignación á la voluntad del Eterno resplandecía en todos sus actos. «Perdónalos, Padre mio, que no saben lo que hacen». ¿Cuándo proferió estas sublimes palabras?

Desde entonces veneramos la cruz. ¿Por qué?

Desde entonces somos cristianos. ¿Qué es el ser cristiano? ¿Qué doctrina nos enseñó Jesucristo?

De todas las enseñanzas la más santa y la más sublime es el Evangelio. ¿Por qué? Jesucristo es el Divino Maestro.

## EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

(LEYES Y FENÓMENOS)

*Por qué el cielo despejado aparece azul?*

Porque es el color del aire en grandes porciones. El oxígeno mismo, liquidado, tiene este propio color.

*Por qué sentimos frio y calor?*

Porque nuestro cuerpo, en estado normal, tiene una temperatura muy constante y si la de la atmósfera que nos rodea es más ó menos baja, sentimos aquellos efectos.

*Por qué llueve?*

Porque el vapor de agua que se levanta en la superficie de la tierra y de los mares encuentra en las altas regiones de la atmósfera una temperatura más baja y no puede sostenerse en aquel estado, se condensa y cae en forma de lluvia.

*Por qué cuando se sube agua de un pozo, la cuba pesa ménos dentro del agua que fuera?*

Porque pierde de su peso el del agua que desaloja.

*Por qué se sostienen los hombres y demás objetos que se hallan en la parte opuesta de nuestro globo?*



Porque todo lo que existe sobre la tierra gravita sobre ella. Nada cae hacia arriba.

*Por qué no puede llegar un globo á una altura muy considerable?*

Porque en igual volúmen llegaría á pesar más que el aire que desalojara.

*Por qué vemos las montañas lejanas de color azul?*

Porque la gran masa de aire interpuesta entre nosotros y ellas hace que las veamos de aquel color.

*Por qué es mas frio el aire en las alturas?*

Porque como está más dilatado, no puede almacenar en tanta cantidad el calor que recibe del sol.

*Por qué cuando hace frio comemos con más apetito?*

Porque entonces nuestro cuerpo desarrolla más calor, lo que equivale á mayor consumo de sangre, cuya pérdida debe repararse con más cantidad de alimentos.

*Por qué los habitantes del campo tienen el color más fresco y sonrosado?*

Porque respiran más oxígeno con el aire puro y el oxígeno colora la sangre.

## CUADROS CON EL DIDASCOSMOS Á LA VISTA <sup>(1)</sup>



Los cuadros que nos proponemos describir para interesar la imaginación de los niños son los siguientes:

*Desde el puerto.—En la playa.—En plena mar.—A la falda de una montaña.—A la orilla de un rio.—Atravesando el desierto.—Las inmediaciones del volcan.—A la entrada de un bosque.—En medio del campo.—A orillas del lago.*

(1) Véase en la 2.<sup>a</sup> plana de las cubiertas la descripción y coste de este interesantísimo aparato que ha merecido extensos elogios de la prensa de España y de América.

*—Junto á las nieves perpétuas y varios otros.*

### Desde el puerto

Ahí lo teneis en miniatura. Pocos buques podreis observar; pero figuraos un puerto muy comercial en donde hay buques de todas las naciones del mundo. Oh! parecen aquellos palos levantados un enorme cañaverol.

Un buque entra en el puerto. Es un espectáculo muy curioso. Visitemos este buque. ¿Qué veis ahí? A ver, describid un buque. Una vez en el puerto el buque atraca en el muelle. ¿Para qué? Detengámonos en el muelle para presenciar la descarga. ¡Cuanto movimiento! ¡Que de muestras de actividad humana!

Mirad como corren por encima de la plancha aquellos hombres que entran y salen del buque. Es que se ocupan en la descarga. Son jóvenes robustos que trabajan para sostener á su madre; son padres de familia que se esfuerzan para ganar el sustento de sus hijos.

Aquí los carros que guardan las mercancías para distribuir las á diferentes casas de comercio donde van consignadas. ¿Qué mercancías son estas? Todo el mundo trabaja. El comercio abre las fuentes de la prosperidad. ¿De qué manera? Atrae una infinidad de productos de otros países; se lleva los sobrantes del nuestro; hace que los hombres se comuniquen mutuamente, aunque sea bajo el móvil del interés; ocupa muchísimos brazos y proporciona alimento y riquezas.

## LECTURA RAZONADA



(EL DIARIO DEL DIA)

Dice un periódico:

«La importante colonia española resi-



dente en la república mejicana está dando una vez más, con motivo de la guerra de Cuba, pruebas inequívocas de su gran patriotismo y desprendimiento en favor de España.»

Aquí tenemos una noticia importante. ¿Sabeis por qué? Porque se trata de prestar recursos á nuestra patria que tanto los necesita. ¿Por qué lo necesita? —¿Quién presta estos recursos?—Eso es, la colonia española residente en la república mejicana.—Ahora me direis donde está esa república y que se entiende aquí por colonia.—Hablemos de las colonias que fundaron los fenicios. España tiene colonias. ¿Cuáles són? ¿dónde están?

¿Qué es una república? ¿Que repúblicas americanas conocéis vosotros?—La colonia española residente en Méjico está dando pruebas de patriotismo y desprendimiento. ¿En favor de quién?—¿Por qué motivo?—Hablad de la guerra de Cuba. ¿Entre quienes se hace?—¿Cómo se llaman los que han alzado bandera contra España? ¿Qué pretenden los insurrectos?

Una vez más esa colonia da pruebas inequívocas.—¿Qué sentido tiene esa última palabra?—Patriotismo: mencionad algunos actos de patriotismo. ¿Qué diferencia hay entre patriotismo y amor á la patria?—Se habla también de desprendimiento. ¿En qué sentido se toma esa palabra? Considerad la conducta de estos españoles separados de la madre patria. ¿Cómo calificais esta conducta?

Buscad lo que se llama familia de palabras.—*Importante* de importancia, importar, importe etc.—*Colonia*, colonizar, colono, colonial: artículos coloniales.—*Residente*, de residencia, residir.—*Formación de frases.*



## LA NATURALEZA EN PRESENCIA DE LOS NIÑOS

(PLÁN DE UNA LECCIÓN)

Un pájaro, una planta, un puñado de tierra ó una piedra: he aquí tres cosas que ningún niño puede confundir. El plán de la lección es muy sencillo. El carácter esencial, base de toda distinción, es, el *gran fenómeno de la vida*; tal es la idea que es menester analizar del mejor modo posible, tratándose de los niños. Este carácter se destaca sobre todo en la infancia por medio del contraste. Ved aquí el animal: ved aquí una piedra ¿cuál es la diferencia?—Muy grande: un animal es un ser viviente, y una piedra no tiene vida.—Bueno. Y bien, ¿en qué consiste la vida del animal? Haced encontrar á los niños los fenómenos de la vida, partiendo de las mas notables apariencias. En primer lugar se observa el *movimiento*; luego las acciones demuestran que el animal tiene una *voluntad* y un cierto grado de conocimiento que se llama *instinto*. Hágase observar después que el animal siente el placer y el dolor: he aquí la *sensibilidad*.

*La Nutrición.*—Funciones diversas; órganos diversos para cada función.—Nacimiento; el pájaro saliendo del huevo; (supuesto que hemos elegido un pájaro para ejemplo); desarrollo, crecimiento, muerte.—Todo esto puede ser presentado bajo una forma animada, por via de interrogación.

Veamos ahora la planta.—¿Una planta tiene también vida?—Hagamos observar que si las plantas no tienen movimientos como los animales ni manifiestan sensibilidad ni voluntad, tienen otras condiciones de vida.—¿Nace la planta?—Sí; de un grano ó de una yema. Crece?—Se nutre? Nacer, crecer, nutrirse, florecer y dar frutos, son *acciones* de la planta, esto es, *funciones* de su existencia.—¿Muere la planta?—¿De qué órganos se sirve para desempeñar sus funciones? Raíces, hojas.



flor, frutas, granos.—Hágase la historia de la vida de la planta que se tiene presente.—Cítense algunas especies de vegetales, y su crecimiento.

Pasemos ahora á la *pedra*, haciendo observar que hay en ella absoluta carencia de vida. La *pedra* no nace, ni crece, ni muere. Carece de movimiento y tampoco se observa en ella ninguna función; por lo tanto, no tiene órganos. Una *pedra* puede destruirse por causas exteriores, y puede aumentar su volumen por capas sobrepuestas; pero sin que ella tome parte.—Las *pedras* y las *tierras* como todos los cuerpos que no tienen vida, se llaman *minerales*.—Cítense varios *minerales*. Los *minerales* no son *séres*, sino objetos.

## COMPOSICIÓN DE ESCRITOS

### LOS APUROS DE JORJE

«Mi querida madrina»:

Cuando Jorje hubo escrito estas palabras con el mayor cuidado sobre su fino papel rayado, se detuvo satisfecho para contemplar su obra.

Mas luego empezó á agitarse en su asiento, moviendo á cada instante su cabeza, sin saber continuar.

Si su madrina hubiese estado presente, Jorje no se hubiera sentido embarazado para decirle que la quería mucho, que era muy bueno para con su ahijado, porque le había regalado para el día de su santo, una bonita caja de colores que tanto deseaba. Todas estas cosas le habría dicho Jorje y muchísimas mas, porque este niño hablaba que era un gusto el oírle.

Pero como su madrina estaba ausente y la caja de colores la había recibido por el ferro carril, era preciso dar las gracias á la madrina por medio de una carta. Aquí de los apuros de Jorje.

Nuestro amiguito con su escasa previsión se figuraba que no se debía escribir del mismo modo con que se habla, y si bien no tuvo ninguna dificultad para

trazar las primeras palabras de «querida madrina», no acertó á escribir nada más, y ya apoyando la frente sobre la palma de la mano, como para llamar á las puertas de su inteligencia, ya mordiendo el extremo superior del portaplumas para estimularle á que le ayudase en su penosa tarea, el pobre niño estaba desesperado.

Al fin se levanta y se dirige á la ventana que da al jardín para tomar aire y respirar libremente. Vuelve á su asiento, invoca de nuevo su númer y... ni por ésas.

Su padre estaba en la oficina; su madre había salido á tiendas encargándole que escribiese la dichosa cartita só pena de no dejarle jugar en todo el día, y Jorje no podía pensar de quien valerse para pedirle auxilio.

Entonces se puso á llorar de coraje. Se levanta de nuevo; se dirige otra vez á la ventana, cuando oye una voz seca como de persona que se acerca.

—¡Me he salvado! exclama con alegría ahí viene el abuelito y me dictará la carta.

Inmediatamente baja al jardín á saludar á su abuelo y le manifiesta sus apuros.

Aquel anciano, que era un sabio, tomó el niño de la mano y le dijo sonriendo.

—Suponte, amiguito, que yo soy tu madrina y que acabo de obsequiarte con esa caja de colores que has recibido. Vamos á ver, que harías?

—En seguida le daría un abrazo y un beso...

—Pues en seguida pones: «le envío un abrazo y un beso... por qué?»

—Porque me has mandado una bonita caja de colores que á mi tanto me gusta.

—Adelante, dice el abuelo, animándole. Y que más?

—Que se yo; le diría que estoy muy contento y que todos los días pienso...

—Conmigo, porque no te olvides que ahora hago el papel de madrina.

—Contigo, si señor, también pienso contigo.

—¿Y no te acuerdas de ninguno más de casa de tu madrina? Y que le dirías de tu papá y mamá?

—Es claro, le preguntaría como está



Manolita y que papá y mamá y todos deseamos mucho verla y que se venga á pasar unos dias con nosotros é iríamos al huerto donde hay unas manzanas muy hermosas que es un gusto el comerlas ..

—Vamos, calla, calla, pícara criatura, dijo el anciano: calla, que ya tienes tela suficiente para formar la carta.

—¿Cómo se entiende? replicó Jorje asombrado.

—Sin duda; tú te acordarás de lo que me acabas de decir, suponiendo que yo soy tu madrina.

—¡Vaya si me acordaré!

—Pues anda, escríbelo en seguida.

—Pero señor, continuó el niño; ¿se escribe de la misma manera como se habla?

—Ni mas ni menos.

Entonces Jorje, entra alegre y pensativo, se dirige á su habitación, se acomoda junto á la mesa y escribe la siguiente carta que vamos á trasladar á nuestros lectores:

Querida madrina:

Te envío un abrazo y un beso, porque me has enviado una bonita caja de colores, que á mí tanto me gusta. ¡Si vieras que contento estoy con este regalo que me has hecho para el dia de mi santo!

Yo te quiero mucho y todos los dias pienso contigo, lo mismo que con Manolita, y á todos desearia veros y abrazaros.

Papá y mamá dicen que te vengas á pasar algunos dias con nosotros. Ven y nos iremos al huerto donde hay mucha fruta, y te daré á comer unas manzanas muy sabrosas.

Ya sabes que te quiere de veras tu ahijado.

JORJE.

---

## LA ESCUELA EN ACCION

### SOBRE LA ESCRITURA

Nos proponemos en esta sección exponer todos los medios de instrucción; todos los *descubrimientos* y *conquistas* que hayan realizado en sus respectivas

escuelas, los profesores asociados á LA ESCUELA PRÁCTICA, á fin de comunicarnos mutuamente nuestras experiencias sobre tal ó cual enseñanza, porque todos tenemos que aprender de cada uno y cada uno de todos. Nos prometemos que estas exposiciones, que deben ser redactadas con la mayor claridad, sencillez y concisión posibles, han de ser mas provechosas que las conferencias pedagógicas al uso donde se leen discursos que son letra muerta y se hace gala de extemporaneas erudiciones sembradas muchas veces de notas pedantescas que lejos de llevar la convicción al ánimo de los oyentes, le causan fastidio y aburrimiento.

Ibamos descurriendo sobre que asunto escoger para inaugurar esta sección, cuando la fortuna nos deparó felizmente un artículo ingerido no ha mucho en «La Escuela Moderna» obra del concienzudo profesor D. Angel Llorca Garcia, maestro de una de las escuelas públicas de Elche, cuyos conceptos sobre la enseñanza de la escritura en las escuelas merecerian, sinó esculpirse en bronce, grabarse al menos en el ánimo de todos los maestros.

¡Cosa particular! A medida que íbamos leyendo al Sr. Llorca, nos leimos á nosotros mismos, porque sin discrepar un ápice, creemos en lo que dicho señor cree, practicamos lo que el practica y cosechamos los mismos resultados que él seguramente cosecha. La diferencia está en que el Sr. Llorca Garcia lo sabe espresar en nuestro concepto de una manera irrefutable.

Vale la pena de meditar los conceptos del Sr. Llorca y sobre todo de ponerlos en práctica. Es cuestión de suma trascendencia.

En el próximo número tendrá la palabra este distinguido maestro.

---

## POESIAS RAZONADAS

De «La Venganza Catalana»

(FRAGMENTO)

Esta es una composición dramática del célebre poeta español Garcia Gutie-



rez. El asunto lo tomó el poeta de la guerra de los catalanes y aragoneses en el Oriente, contra los turcos y en ayuda de Andrónico, emperador de los bizantinos.

Roger de Flor capitaneaba á nuestros soldados, y recelosos los griegos ó envidiosos mas bien de sus victorias, lo asesinaron en un banquete. La escena figura en una plataforma del interior de la ciudad de Apros. María, viuda de Roger, se encuentra con el soldado Perich de Naclara quien le da cuenta de una sangrienta comisión. He aquí los versos.

*Mar.* Dí, Pedro: cómo has entrado aquí?

*Nacl.* Si me dais licencia...

*Mar.* El valor no es la imprudencia.

*Nacl.* Os diré lo que ha pasado. Esta noche, estando yo dormido en mi pobre ruedo, sentí un hombre que muy quedo hasta mi lado llegó.

Echéle un taco, y no flojo.

Los soldados, ya se ve!

nos acostamos de un pié y nos dormimos de un ojo.

«Silencio!»—con ademan misterioso y voz severa murmuró aquel hombre, que era Berenguer, mi capitán.

En el fiero regocijo que su rostro iluminaba, casi ví lo que pensaba.

—«Levántate y ven!» me dijo.

«Una hazaña peligrosa intento; pero son breves los instantes: dí, te atreves?»

—Preguntarme á mí tal cosa!

Ya andando, le pregunté:

«Y qué es?—Matar al villano que puso traidora mano en el que tu dueño fué.

—Hablarais para mañana!»

—Maté al sueño de un bostezo,

y llegamos sin tropiezo

al pié de una barbacana.

Dormían como unos santos

los guardas, por nuestro bien,

y á este quiero, á este también,

despachamos no sé cuántos.

Viendo que tan á masalva

el proyecte facilita la suerte, nos dimos cita para aquí y antes del alba.

Desesperado de hallar á mi hombre, al muro volví: me hallé con Alejo aquí, y nos quisimos matar.

No era grande este deseo ni el encono entre los dos: qué diablos! vinisteis vos, y mediasteis, y... *laus Deo!*

Un soldado se encuentra dormido en su pobre ruedo, cuando se le acerca un hombre. Pero el soldado aunque dormía, no estaba descuidado, porque, como dice él mismo:

Los soldados, ya se ve!

nos acostamos de un pié

y nos dormimos de un ojo.

¡Hermosa manera de espresar el sueño ligero que tiene el militar en campaña, rodeado de asechanzas y de enemigos! Debe vigilar aun en los momentos de descanso.

Aquel hombre era un amigo, era Berenguer, el capitán, en cuyo rostro se marcaban tan bién las señales del fiero regocijo que sentía, que el soldado casi vió lo que pensaba.

Lo que pensaba Berenguer era penetrar en la ciudad enemiga con el fin de dar muerte al asesino del amo de Naclara. Este, al oír el objeto que traía á Berenguer, no piensa en los inminentes peligros á que se exponen, ni en la dificultad de la empresa, sinó que,

mata el sueño de un bostezo

y sigue el capitán, resuelto á secundarle. Penetran los dos en la ciudad, y una vez dentro, se dan cita para volverse á encontrar, pero con quién se encuentra Naclara es con Alejo, antiguo camarada, que por militar á la sazón con los enemigos de Naclara, se convierte en su contrario. ¡Azares son estos de la guerra, que hasta de dos hermanos puede hacer dos enemigos irreconciliables!

Son tales las posiciones respectivas de



Alejo y Naclara, que se ven obligados á desenvainar las espadas, con la intención de matarse. Sin embargo, como dice Naclara á un tercer personaje que con su presencia estorbó el desafío:

No era grande este deseo  
ni el encono entre los dos:  
¡qué diablos! venisteis vos,  
y mediasteis, y... *laus Deo!*

Es decir, que quedó zanjada la cuestión.

## PROBLEMAS DE ARITMETICA



1.º

El papá de Rafaelito, rico comerciante al por mayor, recibió ayer una caja con 127 kils. de calderilla en monedas de 10 cénts. y encargó al niño que averiguase su valor en pesetas. El niño iba á contar las monedas; pero después reflexionó y se arregló de otra manera. ¿Cómo os arreglaríais vosotros?

### RAZONAMIENTO

Observad que una pieza de 10 cénts. pesa 10 gramos. ¿Cuántos gramos forman un kilogramo?... Y 127 kilogramos?... Luego si el número 127.000 lo dividimos por 10, tendremos 12.700 piezas de 10 cénts.; y como 10 piezas de 10 céntimos forman una peseta, dividiendo dicho número por 10, tendremos 1.250 pesetas.—Cómo se divide un número por 10, por 100 y por 1.000?

2.º

Deseo averiguar las pelotas de goma que puede producir al año una máquina que arroja concluidas, pintadas y barnizadas siete pelotas cada segundo.

### RAZONAMIENTO

Siete pelotas cada segundo representan un número 60 veces mayor cada minuto. ¿Por qué?... Multiplicando luego este número por 60, qué tendremos?—Sabiendo el número de pelotas que la máquina produce en una hora, podemos

saber las que producirá en un día. ¿Cómo?—Y sabiendo las que produce en un día, como sabremos las que produce en un año?

3.º

Un comerciante ha comprado en Sabadell paños que le cuestan á 76'65 rs. la cana y encarga á su hijo, niño de 10 años que le diga el precio á que le sale el metro; y quiere además saber á como ha de venderlo para ganar el 15 p.º ¿Sabeis averiguarlo?

### RAZONAMIENTO

Buscad la relación entre canas y metros. ¿Nos valdremos del palmo, verdad? Sabiendo el valor de una cana. ¿Cómo sabremos el de un palmo? Y sabiendo el valor de un palmo, cómo sabremos el de un metro?... Ahora bien; que significa lo del 15 por 100? Multiplicad el valor de un metro por 15 luego dividid por 100. ¿Cómo se divide un número por 100?—¿Qué resulta?—Claro está que este valor lo habeis de agregar á... y tendreis lo que se busca.

## LECCIONES SOBRE OBJETOS



(FRAGMENTOS)

*A propósito de unas conferencias dirigidas por Mad. Maria Pape-Carpentier.*

*El pensar bien y el hablar bien no son nada si no se hace el bien*

I.

Todos sabeis de que mal adolecen vuestras escuelas. ¡Que clases tan largas! ¡Que libros tan áridos! ¡Qué... que aburrimiento!

II.

Vuestras fatigas al fin del año escolar; las penas físicas y morales que os cuesta cada día, dicen, más que todo, que la mayoría de los alumnos resisten á vuestros esfuerzos, y se atraen el reproche, quizás mal escojido, de ser perezosos é indisciplinados.

III.

Y entre los que no resisten, aquellos



cuyo caracter dócil, cuya memoria complaciente, se prestan á enseñanzas artificiales, cuantos se encuentran que al llegar á la edad de 16 á 18 años, han olvidado las lecciones muertas que habian aprendido?

Se diria ciertamente, al ver semejantes cosas, que hay un muro de bronce entre el maestro y la inteligencia de los alumnos, y que las lecciones que éste se esfuerza por aplicar á él, de yuxtaponer, no pudiendo hundir sus raices, se desprenden muy pronto de él, como se desprende un *reboque* superficial, despues de algunos dias, de las paredes que no han cimentado.

## IV.

Y mas tarde, cuando estos niños penetran en la vida, y cuando empiezan á levantarse dificultades á su alrededor, y á ser asediados por no estar habituados á buscarlos en su juicio, no hallando en ella ninguna luz dejada por la enseñanza teórica que se les ha dado, tambalean y sucumben.

## V.

Ah! cuantas caidas se evitarian, si los pobres niños, desde la escuela, fuesen puestos en presencia ménos de los libros y mas de las cosas!

## MOVIMIENTO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA



Damos hoy principio á la 3.<sup>a</sup> serie de esta Revista, y con tal motivo y con el otro de dar también principio al año de 1896, saludamos á los que nos leen y á los que cambian con la nuestra sus publicaciones.

\* \*

La enseñanza primaria en España continua tan pobre y desamparada como antes y aun más si cabe; hasta el suelo. Todos prometen levantarla al nivel que le corresponde, y al llegar al momento de obrar se convierten en humo de pajas sus promesas. Los maestros han vis-

to caer un ministro como caen todos; haciendo concebir á su entrada algunas esperanzas y dejando á su salida las huellas de un triste desengaño.

\* \*

La bandera nacional apenas si ondea en la fachada de tal ó cual escuela pública. Ya no será de carácter obligatorio el desplegar esta enseña durante las horas de clase. Estabilidad y firmeza se llama esta figura; bien que huelga la bandera donde no se enseña la historia nacional; donde no se aprende á ser españoles; donde está eliminada del programa de asignaturas la enseñanza cívica. Además, en la situación actual, del todo punto angustiosa para el magisterio, fuera más justo enarbolar bandera negra.

\* \*

De los 927 maestros que se hallan en ejercicio en la Isla de Cuba, cuatro de ellos han pasado al campo de la insurrección, trocando la pluma por el machete y entregándose quizás al vandalismo, en vez de inculcar sentimientos de paz y caridad en los niños. Pero no es esto lo peor. ¡Quién sabe la mala semilla que han sembrado estos maestros! Por ahí debiera empezar el gobierno su sistema de reformas coloniales; por hacer de los niños cubanos, puertorriqueños y filipinos, niños españoles; pero antes, sepan los niños españoles á que nación pertenecen.

\* \*

Hace algún tiempo que gracias á nuestro verdadero amigo, el ilustre pedagogo rector del Colegio Nacional en la ciudad de Montevideo, venimos admirando los progresos de la instrucción primaria realizados en aquella República, desde que el inmortal Varela estableció los cimientos de la regeneración escolar.

Hoy debemos á la amabilidad del ce-



losísimo inspector nacional de aquel Estado D. Urbano Chucarro, una voluminosa Memoria que comprende las principales cuestiones que más directamente afectan á la administración escolar del país uruguayano, con una verdadera riqueza de informes de los inspectores departamentales y prodigalidad de cuadros estadísticos que hacen volver á uno la cara al Occidente para respirar aquellas ráfagas bienhechoras que en lengua castellana—y permítasenos la espresión—nos hablan de aquellas Repúblicas y de los grandes progresos que realizan, en materia de instrucción primaria, bajo la égida de gobiernos protectores.

Muchos maestros reclaman la asimilación del sueldo con las retribuciones. Según que tipo se establezca, para unos bien, para otros mal y para algunos peor. Lo que no comprendemos es una cosa. Si muchos Ayuntamientos no pagan el sueldo ¿cómo han de pagar el sueldo y las retribuciones?

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Tenemos que ocuparnos de dos libros y nos hallamos en grave apuro. Por una parte nuestra escasa inteligencia para juzgarlos y por otra los escasos límites de esta sección.

Empezaremos por el mas nuevo: *Estudios Pedagógicos*, su autor D. Alejandro de Tudela.

Tudela escribe como piensa y trabaja como escribe. Es un atleta de la Pedagogía en España, todo fé, todo entusiasmo, todo devoción por la enseñanza. Su libro no se lee tan solo, se siente, hace levantar el alma, hace que uno encuentre *sabrosa* la profesión de maestro. Impresiones, escenas, conversacio-

nes, escursiones: de esto está formado el libro de Tudela, al que llama *Estudios Pedagógicos*. Nosotros le llamaríamos *La alegría de los niños*, porque quita aridez á la enseñanza y hace brotar rosas destruyendo cañas, bien al revés de muchos que plantan cañas donde podrian cultivar rosas.

La vida del maestro tiene sus decepciones, sus amarguras y sus desmayos. No hay duda; pero tambien tiene sus entusiasmos, sus inspiraciones, su estado de gracia. En ninguna profesión podeis levantaros mas, y Tudela tiene alas y se levanta. ¿Por qué tantos se arrastran por los suelos?

El otro libro que tenemos á la vista es la *Aritmética* de J. Dalmau y Carles, director de una escuela municipal de Gerona. Hemos oido decir que es la obra que encierra mas materia en menos páginas. Esto por lo que reza al compendio 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte, porque tocante al libro del maestro, es de un corte magistral.

Dalmau con su aritmética hizo lo que hacen en Francia la mayor parte de los autores de obritas de enseñanza; pero lo que no puede hacerse en España, só pena de perder dinero. Escribió el libro del maestro y del discípulo y no ha perdido. Prueba de que su obra está por encima de muchas otras que no tienen otra ventaja que su abolengo.

Es una fatalidad lo que pasa en España con las obritas de enseñanza. La mayor parte de los maestros se hallan aferrados á los textos antiguos, porque los conocen mejor. Pero vale la pena de estudiar las *Lecciones de Aritmética* del profesor gerunderse, porque son un modelo de exposición. Esto no lo decimos nosotros; lo dicen todos los que conocen este libro admirable, y lo dirian todos los que conociesen á este profesor tan distinguido.



Estimamos conveniente que se fijen nuestros lectores en esta sección de correspondencia, lo mismo todos los que aguardan contestación que los que no se hallan en este caso, pues desde este lugar nos comunicaremos con todos. Cuando se trate de un asunto delicado, estamparemos solo la letra inicial de la población donde resida el interesado á fin de que nadie mas que él pueda conocer el asunto de que se trata.

## CORRESPONDENCIA

Barcelona.—C. S. Tiene V. razón, y crea que sinó á trueque de esfuerzos inauditos que alientan todavía un soplo de esperanza, hubiera ya cedido el campo al enemigo. Gracias por su cooperación y apoyo. Es V. catalán *pur sang*, de los de buena cepa.

Salamanca.—P. Z. Aquí tiene V. una muestra. Hay en esa giro sobre Mahón.

Pla de Cabra.—Mi felicitación y aplauso á V. y pequeños artistas. Celebraré conocer la música de El País de la Gramática. Si pudiera imprimirse... El proyecto de V. es plausible. Es verdad que solo en los colegios...

Palma.—M. P. Suscrito por 25 ejemplares. Irán comedias infantiles; es mi deseo; pero ¡si no se aprecia nada!

Ch.—L. P. Ese señor no da señales de vida. Agradezco el buen deseo de V.

Dos Caminos.—C. V. Remitido último número. Espero corresponderá.

Lora del Rio.—F. R. Id. id.

Vall de Uxó.—A. N. Ando trascordado No sé á que se refiere.

Valle hermoso.—F. A. Se activará en-

vio Didascosmos. He tenido que construir 6 para una casa de Manila.

Colomés.—J. O. Abonado 31 Diciembre. Lo siento.

La Sillera.—L. F. Irán números propaganda.

Albacete.—O. M. Mando ejemplares. Gracias.

Gerona.—J. D. Era mi deseo. En cuanto á los Sres. E. y B. principia desde 1.º Enero anterior. Votos feliz éxito.

Tafira.—A. S. Remito núm. 10.

Campanet.—G. C. Remito números.

Moya.—P. M. Idem idem.

Pereiro.—J. V. Idem idem. Es mucho estravio. Tambièn remito libros importe anunciado.

R.—V. S. No puedo remitirle didascosmos sin que me autorice V. para el giro, al menos del primer plazo.

A los Sres. J. C.—D. P.—J. R.—R. S.—F. T.—H. C.—A. P.—J. M.—S. A. No veo confirmadas sus promesas y lo siento. Ignoro la causa, pero desearia que desapareciese.

## Cuadro lastimoso

En esta parte recordaremos á los suscriptores olvidadizos el pago de las suscripciones, empezando por los que

no han abonado un centimo desde la publicación de LA ESCUELA PRÁCTICA que data del 1.º de Abril de 1895.

### CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

*En Madrid.*—Librería Sra. Viuda de Hernando y Comp.<sup>ª</sup>, Arenal, 11.

*En Palma de Mallorca.*—Centro general de suscripciones, Jaime II número 16.



# LA TIERRA

## ESCENAS DE LA VIDA RURAL

*Júzguese de este libro de lectura para las escuelas, por los títulos que abarca.*

Preliminares.— Dios en la naturaleza.— ¡Pobre agricultura!— Lo que causa tristeza.— Un medio de salvación.— Aquellos tiempos.— Los males de hoy.— Medidas de orden.— Los amigos del hombre.— No mas guerra á los pájaros.— Los amigos del agricultor.— Una carta interesante.— Los verdugos de las bestias.— Donde empiezan los beneficios.— El cerdo es una riqueza.— El buey y la vaca.— El cárnero y la oveja.— El ganado de labor.— A cenar tocan.— No huyais de los campos.— Sistema desastroso.— Un rato de lectura.— La educación en familia.— Donde el círculo de la educación se ensancha.— Esto matará aquello.— El capital agrícola.— Poder supremo.— Es necesario conocer las plantas.— Como respiran.— Analogías admirables.— La tierra vegetal.— La buena tierra.— Los esfuerzos del hombre.— Lo que causa hedor engendra flores.— Nada de huelgas.— La siega.— El pan.— Debajo del emparrado.— Pronósticos.— El tiempo es oro.— Como se emplea el tiempo.— ¡Patria!— Lo que pienso.— Amad las flores.— Angelus Domini.— Un rato de conversación.— Lo que allí pasa.— Por entre las mieses.— En la falda de la colina.— La mujer en la Granja.— Entremos en el corral.— Los árboles frutales.— En los bosques.

*Con todo y su gran tamaño relativo y su esmerada y sólida encuadernación, cada ejemplar solo cuesta una peseta.*

# La Escuela Práctica

Sr. D.

*Biblioteca Pública*



*Mahan*

## El Lenguaje en acción

Esta obra es única en su género para la enseñanza del idioma castellano. Forma á manera de Diccionario que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos ó más significados con su correspondiente aplicación, acompañados de los modismos y sinónimos que guardan relación con el mismo vocablo.

Termina el libro con un extenso suplemento que encierra muchas curiosidades del lenguaje no registradas en ningún tratado gramatical.

En esta parte, que es la más importante del método, se analizan pensamientos de Cervantes, Sta. Teresa de Jesús, Rioja, Calderón, Garcilaso, Herrera, Saavedra, Melendez, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Argensola, Moratín, Quintana, Martínez de la Rosa, Espronceda, Donoso Cortés, Becquer, Campoamor, Alarcón, Pereda.

Forma la obra un volumen en 4.º mayor de 260 páginas á dos columnas, papel satinado y sólida encuadernación. Se remite por *cuatro pesetas* en paquete certificado, sin aumento alguno.